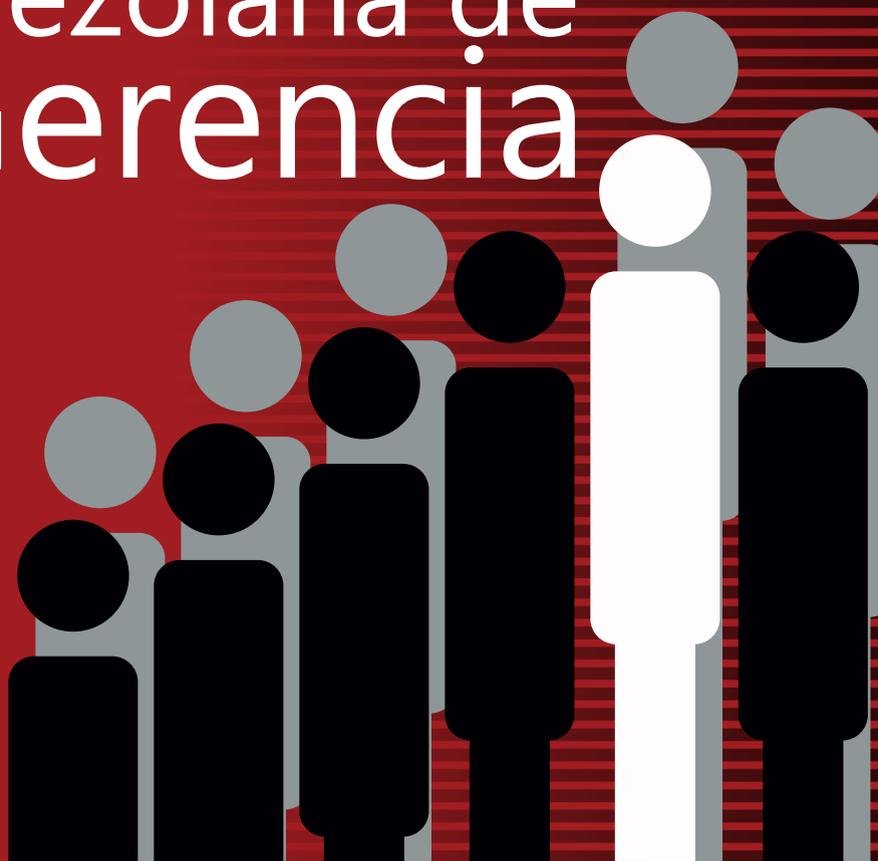




Año 20 No. 72

Octubre-Diciembre 2015

Revista Venezolana de Gerencia



UNIVERSIDAD DEL ZULIA (LUZ)
Facultad de Ciencias Económicas y Sociales
Centro de Estudios de la Empresa

Depósito legal ppi 201502ZU4637
Esta publicación Científica en formato digital es
continuidad de la revista impresa
ISSN 1315 - 9984
Depósito legal pp 199602ZU40

Relaciones económico-financieras entre Latinoamérica, El Caribe y China: cooperación multipolar

Acuña Ortigoza, Marianela¹
Aguirre Saavedra, Eddy²

Resumen

El objetivo de la presente investigación consiste en analizar las relaciones económico-financieras entre América Latina y el Caribe (ALyC) y la República Popular China (RPC) en el curso de la primera década del siglo XXI. Mediante una investigación documental con diseño bibliográfico, analizamos las relaciones interregionales en los ámbitos económico, cultural y político. Los resultados de la investigación permiten observar un relanzamiento de las relaciones entre América Latina y el Caribe y la República Popular China con base a la definición de objetivos comunes de política internacional y de cooperación institucional en tres planos: la corriente anual de comercio total (exportaciones- importaciones), el flujo de inversiones directas y la cooperación institucional propiciada mediante visitas gubernamentales de alto nivel con suscripción de diversos acuerdos e instrumentos de cooperación. Como reflexión final se obtuvo que para China, América Latina y el Caribe representan nuevos mercados y la oferta de recursos estratégicos indispensables para su proceso de crecimiento; para los latinoamericanos y caribeños es la promesa de diversificación de su comercio exterior que resta vulnerabilidad a su balanza comercial, la posibilidad del incremento potencial de la oferta exportable hacia un mercado en expansión y la contribución a la construcción del equilibrio multipolar garante de la paz.

Palabras clave: América Latina y el Caribe; República Popular China; relaciones económico-financieras; cooperación, multipolar.

Recibido: 15-08-15 Aceptado: 10-12-15

1 Economista. Magíster en Gerencia de Empresas. Dra. en Ciencias Sociales. Universidad del Zulia. LUZ. Profesora titular de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. (LUZ). Investigadora adscrita al Centro de Estudios de la Empresa de FCES-LUZ. Correo electrónico:macunas7@gmail.com

2 Economista. Magíster en Gerencia de Empresas. Universidad del Zulia. LUZ. Profesor titular de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Director de la Escuela de Economía. (LUZ). Investigador adscrito al Centro de Estudios de la Empresa de FCES-LUZ. Correo electrónico: ejaquirre@gmail.com

Economic and financial relationship between Latin America, the Caribbean and China: Cooperation in a multipolar context

Abstract

The aim of this research is to analyze the economic and financial relations between Latin America and the Caribbean and the People's Republic of China during the first decade of the 21st century. Through a bibliographic and documentary study, inter-regional relationships in the economic, cultural and political fields are analyzed. The results made it possible to observe a revival of the relationships between Latin America and the Caribbean and the People's Republic of China based on the definition of common foreign policy objectives and institutional cooperation at three levels: the annual flow of total trade (exports - imports), the flow of direct investment and institutional cooperation brought about by high-level government visits with signing of different cooperation agreements and instruments. In conclusion, Latin America and the Caribbean represent new markets and the supply of essential strategic resources for the growth of China; for Latin American and Caribbean it is the promise of diversification of its foreign trade which reduces the vulnerability of its trade balance, the possibility of the potential increase in export supply to a growing market and the contribution to the construction of a multipolar balance guarantor of peace.

Keywords: Latin America and the Caribbean; People's Republic of China; economic and financial relationships; multipolar cooperation.

1. Introducción

Esta investigación tiene como objetivo analizar las relaciones económico-financieras entre América Latina y el Caribe y la República Popular China en el curso de la primera década del siglo XXI. Se realiza una síntesis de las potencialidades de la República Popular China como motor del crecimiento mundial, y las oportunidades que ofrece para América Latina y el Caribe diversificar su tradicional matriz de relaciones internacionales y de intercambio comercial. Pretende dar cuenta de la potencialidad de las relaciones entre dos de las regiones con mayores oportunidades de crecimiento; que al compartir mutuos objetivos

se proyectan como un espacio de intercambio fundado en la cooperación para el desarrollo.

Se considera el estudio y discusión de las tendencias globales que definen los escenarios de la acción política, económica e institucional del mundo contemporáneo, espacio en el que la República Popular China tiene un rol de primer orden, a objeto de observar un nuevo orden mundial con actores emergentes, y la oportunidad que ello significa para América Latina y el Caribe en su búsqueda por alcanzar mayores niveles de desarrollo y bienestar social. Los desafíos globales, reposicionan al inicio de este siglo, la necesidad de construcción de bloques regionales que permitan nuevas alianzas estratégicas

para la articulación de las relaciones internacionales y el intercambio.

En este escenario se fortalecen las relaciones Sur-Sur entre ALyC y la RPC, proponiéndose desde finales del siglo pasado una estrategia de relacionamiento con regiones tradicionalmente excluidas de la zona de influencia de la potencia asiática, es el caso de América Latina y el Caribe. La RPC considera a ALyC como socios estratégicos globales en lo político, económico, comercial, social y diplomático, y a su vez, muchos países de la región latinoamericana también le asignan carácter estratégico a sus relaciones con China.

La metódica de investigación aplicada al análisis de las relaciones económico-financieras entre América Latina y el Caribe y la República Popular China, fue documental con diseño bibliográfico, se abordó el análisis político y epistémico de la investigación, considerando el método hermenéutico, lo que permitió construir la reflexión teórica sobre las relaciones entre ALyC y la RPC, observando el fortalecimiento de una asociación estratégica que ofrece a la región Latinoamericana y Caribeña, importantes oportunidades para contribuir con su proceso de desarrollo.

2. El posicionamiento geoestratégico de China y América Latina y el Caribe en el contexto global del siglo XXI

Los vínculos interregionales cuya data se remonta al siglo XVI, redimensionan su alcance de la mano del importante proceso de crecimiento y rol de potencia emergente que alcanza la República Popular China al finalizar el siglo XX y que augura a la nación asiática la primacía

económica en este siglo. También América Latina y el Caribe se insertan en los tiempos referidos, de un nuevo modo al concierto de las naciones. Una renovada conciencia de la integración y la cooperación solidaria, el respeto a la autodeterminación de los pueblos, el reconocimiento de una necesaria diversificación de las relaciones internacionales, la construcción de la multipolaridad y la contribución al desarrollo y la paz mundial, se constituyen en los principios rectores que en coincidencia con los principios de la política exterior china, definen el marco relacional entre estas regiones emergentes.

De acuerdo a Gómez (2012) desde finales del siglo XVI y hasta el siglo XX podemos referirnos a los siglos de occidente, la historia describe durante ese período el desarrollo de la humanidad con un epicentro que se desplaza desde Europa hasta los Estados Unidos, basado en aportes culturales, políticos, económicos, militares y religiosos de occidente. A lo occidental se atribuye la noción de progreso, reduciéndose lo no occidental al atraso. La visión eurocéntrica del mundo, más tarde ampliada hasta Norteamérica, se apropia de la modernidad relegando a la porción mayoritaria de la humanidad en territorio y población: Asia, África y América Latina y el Caribe (ALyC).

Poco conocemos en este occidente del que formamos parte los latinoamericano - caribeños, de los trascendentes aportes que el Asia milenaria legó a la cultura occidental, y menos aún logramos entender como siendo ese continente una región que se nos mostró políticamente dominada por regimenes no democráticos, desarticulada de la economía mundial, tecnológicamente rezagada y culturalmente adversa a la modernización de su sociedad, hoy se proyecta como la primera potencia mundial del siglo

XXI. En este siglo se está construyendo una nueva geografía del poder mundial donde nuevos actores modifican el orden tradicional, China en este contexto, juega un papel determinante particularmente en el campo económico y comercial, y las naciones latinoamericanas tienen la oportunidad de redimensionar su espacio de acción en la economía global aprovechando las oportunidades que está construyendo la potencia asiática para redireccionar su relacionamiento con miras a la diversificación multipolar.

Esta afirmación se corrobora al observarse las tendencias del intercambio comercial entre China y América Latina, que muestra que ha crecido más de diez veces su volumen inicial³.

De acuerdo a lo expresado por Cesarín (2013,28):

“China seduce al mundo en desarrollo como una exitosa experiencia de cambio que ha servido para ganar autonomía externa gracias a la sostenida construcción de capacidades políticas, económicas y científico-tecnológicas. Asimismo ofrece a “potencias regionales medias” en África, el mundo árabe o América Latina, una alternativa de vinculación y un aliado posible -contrapoder- frente a actores hegemónicos. La verificación de esta praxis china se observa a través de un curso de acción internacional a favor de los países en vías de desarrollo, la defensa del principio de no intervención en los asuntos internos de los Estados, y la promoción de un nuevo orden económico internacional”

En este siglo, el escenario internacional ofrece excelentes perspectivas para el ejercicio del relacionamiento Sur-Sur. Latinoamérica y el Caribe son la región del mundo que avanzó en la primera década con pasos más firmes en la construcción de su propia integración, con signo diferenciador fundado en sus capacidades y potencialidades, privilegiando el fortalecimiento de la cooperación regional y orientando el horizonte hacia el Sur. En el año 2003, el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de China establece la “Posición China para con la cooperación Sur-Sur” declarando como principios:

“Como uno de los países en vías de desarrollo, China está dispuesta a desarrollar, en forma amplia y profunda, la cooperación económica, científica y tecnológica, educacional y cultural con los países del Sur sobre la base de igualdad y beneficio mutuo y haciendo énfasis en conseguir resultados prácticos, diversificar las formas y lograr un desarrollo común. A los países desarrollados que tienen ciertas dificultades, China está dispuesta a ofrecerles asistencia que está a su alcance. Los países en vías de desarrollo deben reforzar la unidad, cooperarse estrechamente y coordinarse mutuamente en los asuntos internacionales; deben participar activamente en la elaboración de “Reglas de Juego” en el terreno económico internacional, impulsar la reforma de la estructura económica, financiera y comercial internacionales y luchar por los derechos de desarrollo

3 De acuerdo con Cesarín (2013), para el año 2000, China ocupó el lugar 16 entre los destinos de las exportaciones latinoamericanas y del Caribe, y el 9 como fuente de importaciones. Finalizada la primera década de este siglo, es el tercer socio comercial de América Latina y la segunda fuente de inversión extranjera directa, tan sólo detrás de Estados Unidos.

equitativo. Solo uniéndose como un solo hombre, los países en vías de desarrollo podrán elevar su status en el dialogo Sur-Norte y defender al máximo sus propios intereses en el proceso de la globalización".
Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de China (2003).

Lo expuesto se perfila como una gran oportunidad para vincularse con un socio estratégico cuyo imaginario del mundo posible se asimila al de la región. China es hoy, no sólo una oportunidad de diversificación de las relaciones de intercambio comercial, sino una necesaria asociación para contribuir desde la región latinoamericana y caribeña a la construcción de los equilibrios globales.

3. Contexto internacional del siglo XXI: un nuevo orden mundial. Alianzas y hegemonía

Las relaciones internacionales han seguido a lo largo del siglo XX y principios del actual, el esquema planteado por los Estados Unidos en materia de política exterior. Establece Martínez (2013) que el sistema internacional que surge después de finalizada la segunda guerra mundial y que crea el Fondo Monetario Internacional (FMI) y al Banco Mundial (BM), la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y el Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT), es constituido con el interés hegemónico de Estados Unidos que utilizó esa superestructura para consolidarse como máxima potencia⁴.

Por más de doscientos años, la noción de modernidad ha sido sinónimo de occidentalización, y Estados Unidos se postula como la nación que encarna el proyecto de Occidente. Con la excepción de Japón, el mundo moderno ha sido hasta hace muy poco exclusivamente occidental. Durante la segunda mitad del siglo XX, en el período de la posguerra fría, se produce la reconfiguración del escenario internacional, y a partir de la década de los noventa hay una proliferación de nuevos actores políticos y económicos, destacándose la República Popular China. En este nuevo contexto global emerge como necesidad la interacción del poder y la cultura occidental con el poder y la cultura de las civilizaciones no occidentales.

4. La racionalidad China. Cultura milenaria y lógica de la perennidad

China es el producto de una historia y una cultura que tiene poco o nada en común con la de Occidente. Es por ello que su ascenso en el concierto internacional no se puede entender solo desde su crecimiento económico, sino esencialmente desde las características que le confiere su cultura. Sin esa comprensión, es imposible que en Occidente pueda interpretarse cómo China incorpora y permite pluralidad de formas, estilos y corrientes diversas.

En el análisis histórico referido por Gómez (2012), se explica una periodización que muestra que China fue el Estado más poderoso del mundo en al menos tres momentos de la historia

4 Según Gómez (2012) dada la dimensión del poder estadounidense, las políticas de ese país dominan el escenario internacional mediante un pacto implícito entre América y Europa, así como con los estados anglosajones de Australia, Canadá y Nueva Zelanda sobre políticas globales.

humana. Estos tres momentos fueron: primero, el inicio de la dinastía del emperador Shin Shi Huan Di, el primer emperador de una China unificada alrededor del 221 a. C., con un calendario y un idioma propios además de numerosos avances tecnológicos y agrícolas para la época; el segundo, del 600 d.C. al 900 d.C. cuando China pasaba por una de sus épocas más prósperas: la dinastía Tang, con su capital en Chang'an (actual Xi'an), la ciudad más poblada en el mundo en ese entonces, época considerada por los historiadores como un momento de esplendor de la civilización china, período de los grandes inventos como la brújula y la pólvora, en el que se elaboraron los mapas y se desarrolló la imprenta que significó la difusión de la edad dorada del arte y la literatura china, fue también la última dinastía que exigió a sus dirigentes dominar las artes marciales; el tercero, los inicios del siglo XV, época de la floreciente dinastía Ming, cuando el desarrollo de la navegación, permitió establecer relaciones políticas, diplomáticas y comerciales con más de 30 naciones de Asia y África.

China ha existido dentro de sus actuales fronteras por casi 2.000 años y solamente hace 100 años comenzó a referirse a sí misma como un Estado-nación. Es el país más viejo del mundo en cuanto a la extensión y continuidad de su historia, y en ese continuum sigue siendo territorialmente casi la misma, conserva su(s) lengua(s) y los chinos usan el término "China" refiriéndose a su civilización: su historia, las dinastías, Confucio, sus costumbres, la familia, la piedad filial, el culto a los antepasados, los valores y la estructura del pensamiento chino.

Entre las razones que explican la emergencia de China como potencia pueden citarse:

- Voluntad política de proyectar la nación con visión de largo plazo en

el diseño y aplicación de políticas públicas. Óptica de larga duración, dado que este país está inscrito en una lógica de la perennidad.

- Objetivo de restaurar la posición de China como epicentro político y económico en Asia.
- Autoridad y legitimidad del Estado históricamente percibido como el guardián de la civilización china. El Estado y la familia son las instituciones fundamentales. El Estado es interpretado y asumido tradicionalmente como la gran familia.
- Decisión política del Partido Comunista Chino de iniciar un proceso de apertura en materia económica. Combinación entre Estado y mercado basada en una economía mixta (economía socialista de mercado) en la que el Estado controla y regula al tiempo que fomenta empresas privadas, la apertura comercial y la transnacionalización de sus grandes firmas.
- Estatalidad y predominio sobre el mercado. El Estado juega un papel determinante en la asignación de incentivos sobre política industrial, financiera y científico-tecnológica, No se discute al Estado, se debate sobre los alcances de su participación en la economía nacional.
- Proceso de reforma y apertura planificado, escalonado y gradual, con definición de zonas estratégicas, que permitió proteger la industria nacional, expandiendo la producción e innovación y aumentando la participación en el mercado mundial de bienes y servicios, convirtiéndose en el primer exportador del planeta.
- Transformación histórica de una sociedad agrícola a una sociedad urbano industrial en el siglo XXI.

- Revolución industrial vs. revolución industrial, en Asia Oriental se establecieron tecnologías intensivas en mano de obra y no se acudió a la especialización sino a la realización de múltiples tareas.
- Calidad de mano de obra: capacidad de autogestión y un nivel de educación sobresaliente en la tradición de la autodisciplina y la cultura del trabajo.
- Tamaño geográfico y peso demográfico, los cuales repercuten en la dimensión de su mano de obra y del volumen del mercado que representa.

5. Las relaciones entre China y América Latina y el Caribe. De la ruta de la seda al mundo multipolar

A pesar de la distancia cultural y geográfica, los habitantes de China y de América Latina disfrutaban de una larga tradición de amistad. Sus contactos e intercambios se pueden remontar a mediados del siglo XVI, con la "Ruta de la Seda", entre la costa china y Acapulco a través de Manila (Filipinas). Los chinos trajeron al "Nuevo Mundo" materias primas como seda, porcelana, vestimentas, especias y pólvora, y al mismo tiempo llevaban a China plata, maíz y tabaco, provenientes de países como México y Perú.

Después de la Guerra del Opio en 1840, muchos trabajadores chinos se trasladaron a América Latina y realizaron contribuciones a la economía local y al desarrollo cultural. De acuerdo

a Xu Shicheng (2006), en las relaciones entre China y América Latina y el Caribe pueden identificarse varias etapas desde la fundación de la República Popular China. En las décadas de 1950 y 1960, China implementó una estrategia de diplomacia "entre pueblos", que incluyó un fuerte apoyo a los movimientos nacional democráticos de la región. Entre 1980 y 1990, realizó un reajuste, buscando desarrollar lazos políticos y comerciales más allá de las diferencias ideológicas y priorizando el diálogo con los mayores países latinoamericanos: Brasil, México y Argentina. Al iniciarse en el siglo XXI, en una nueva etapa, los intercambios comerciales crecen aceleradamente y los lazos políticos se consolidan.

Hasta 1949, cuando se constituye la República Popular China, trece (13) países de América Latina tenían relaciones diplomáticas con el gobierno chino, estas relaciones fueron en casos suspendidas o limitadas como consecuencia de la estructura bipolar de la guerra fría y la influencia de los Estados Unidos en la región latinoamericana. Durante la primera mitad de la década del 60, las relaciones entre China y América Latina y el Caribe experimentaron un desarrollo relativamente rápido, alcanzando a 1.300 millones de dólares en 1965. Sin embargo, en la segunda mitad de la década, los intercambios se vieron gravemente afectados por los cambios en la situación política de América Latina (con golpes militares en varios países latinoamericanos), la polémica entre China y la Unión Soviética y el desarrollo de la Revolución Cultural.

Como consecuencia, el volumen del comercio descendió a 130 millones de dólares en 1969⁵. A finales de 1970, China había establecido relaciones diplomáticas con once países latinoamericanos, incluyendo a Chile en 1970, Perú en 1971, México, Argentina, Guyana y Jamaica en 1972, Trinidad y Tobago, Venezuela y Brasil en 1974, República de Surinam en 1976 y Barbados en 1977. Se firmaron acuerdos comerciales y económicos y el volumen del comercio aumentó de 146 millones de dólares en 1970 a 1.261 millones de dólares en 1979.

Desde 1978 la RPC decide abrirse al mundo exterior y llevar a cabo la reforma económica, este proceso de apertura de su economía ha permitido la incorporación de los mecanismos propios de la economía de mercado y un enfoque de cooperación en su política exterior hacia países en desarrollo. En su trabajo "El proceso de apertura de la economía china a la inversión extranjera", Salvador (2012) explica que China optó por una reforma caracterizada por el gradualismo, tanto geográfico como sectorial. Las reformas se concretaron en dos direcciones: las Cuatro Modernizaciones y la Política de Puertas Abiertas.

Se denominó las Cuatro Modernizaciones a un conjunto de medidas liberalizadoras en el campo de la agricultura, la industria, el ejército, y la ciencia y tecnología, cuyo principal objetivo era crear progresivamente espacios de actividad económica al margen del sistema de planificación

central. China comenzó un proceso de apertura comercial y financiera al exterior: la Política de Puertas Abiertas, el objetivo era atraer capital y tecnología foráneos, para financiar el proceso y para modernizar el sector industrial, mientras que en el ámbito comercial se trataba fundamentalmente de fomentar las exportaciones de manufacturas, para aprovechar el impulso de la demanda externa como motor de crecimiento económico.

Xu Shicheng (2006) afirma que en apego a la dirección de sus reformas económicas, sociales y políticas, China privilegia la ruta del desarrollo como su agenda nacional, y como expresión de su política exterior de apertura priorizó las relaciones con los mayores países latinoamericanos: Brasil, México, Argentina y Venezuela, durante los años 80 y 90 las relaciones experimentaron un creciente desarrollo, lo que se manifestó en una dinámica relación diplomática y comercial. Durante el período ocho (8) países latinoamericanos establecieron relaciones diplomáticas con China: Ecuador, Colombia, Antigua y Barbuda, Bolivia, Uruguay, Bahamas, Santa Lucía y Saint Kitts y Nevis, ascendiendo a diecinueve (19) los países de la región con relaciones diplomáticas con Beijing.

En el ámbito político, en 1990 se realiza la primera visita de un presidente chino a la región (Yang Shangkun) visitando México, Brasil, Uruguay, Argentina y Chile. El presidente Jiang Zeming visitó Cuba y Brasil en noviembre de 1993 y México en noviembre de 1997. El siglo XXI se inicia con un relanzamiento

5 Hernández (2013) explica que en la década de los años setenta del siglo XX, se eliminó el mayor obstáculo que restringía el desarrollo de las relaciones entre China y América Latina y el Caribe, al normalizarse las relaciones bilaterales entre China y Estados Unidos y restituirse a China en la Organización de las Naciones Unidas.

con propósitos de consolidación de las relaciones birregionales entre la RPC y ALyC⁶. En 2004 el presidente Hu Jintao manifestó su voluntad de:

“crear una nueva perspectiva de amistad entre China y América Latina y el Caribe, para lo cual planteó tres objetivos: en el plano político, nos apoyamos para ser amigos dignos de confianza, en el plano económico, fomentamos la complementación recíproca con nuestras respectivas ventajas, a partir de ser socios de cooperación en beneficio mutuo y en lo cultural, estrechamos los intercambios para ser ejemplares en el diálogo dinámico entre las diferentes civilizaciones”
Xu Shicheng (2006:108).

6. La mirada de China hacia América Latina y el Caribe en el siglo XXI

China ve en América Latina y el Caribe una región con estabilidad política y crecimiento económico sostenido. De acuerdo al documento “China: Seguro Socio Estratégico de América Latina y el Caribe” elaborado por el Instituto de América Latina de la Academia de Ciencias Sociales de China (2012) se establece:

“Enfocando las relaciones con América Latina y el Caribe desde una altura estratégica, el Gobierno chino se esforzará por establecer y desarrollar con los países latinoamericanos y caribeños

la asociación de cooperación integral caracterizada por la igualdad, el beneficio recíproco y el desarrollo compartido.”

De acuerdo a lo establecido por el SELA (2012), las emergentes RPC y ALyC, son actores que están desempeñando un papel cada vez más importantes en la gobernanza global. Constituyen dos reconocidos polos del dinamismo económico del mundo y están contribuyendo a la recuperación y el desarrollo de la economía mundial en la post-crisis, sus tasas de crecimiento promediaron alrededor del 10% y 4,8% en la última década; y ALyC es una de las regiones del mundo que ha encarado de manera eficaz la crisis financiera mundial con una serie de medidas anticíclicas, constituyéndose una importante fuerza emergente en la preservación de la paz mundial y en la promoción del desarrollo.

En el escenario internacional la RPC y ALyC participan conjuntamente en organismos multilaterales fortaleciendo sus relaciones de cooperación y la influencia en la geopolítica global. Chile, Perú y Costa Rica tienen Tratados de Libre Comercio con China. Argentina, Brasil y México son miembros junto a China del G20 (las mayores economías del mundo) grupo que desde la crisis global se ha vuelto un foro de concertación para la búsqueda de un consenso que lleve a una reforma a fondo del sistema monetario y financiero internacional. Brasil y China forman parte del grupo de los BRICS, las economías emergentes más importantes del siglo

6 De acuerdo con el Ministerio de Comercio de China (2010), durante esta etapa, ha aumentado el número de países latinoamericanos que mantienen relaciones diplomáticas con China, veintinueve (21) de los treinta y tres (33) países de la región. Entre los años 2000 y 2005 el volumen del comercio creció de 12.596 millones de dólares hasta 50.457 millones de dólares, quince (15) países latinoamericanos reconocieron el estatus de economía de mercado de China y se ha desarrollado la cooperación científico-técnica firmándose acuerdos de este tipo con doce (12) países latinoamericanos con los cuales ha establecido comisiones mixtas intergubernamentales.

XXI conformado por Brasil, Rusia, India, China, y Sudáfrica, en el que próximamente se espera la incorporación de Argentina. También Chile, México y Perú en representación de América Latina, comparten roles de participación en el foro intergubernamental de Cooperación Económica en Asia Pacífico (APEC) en el que China lo hace por Asia.

En el ámbito bilateral (por país o por grupo de países) para la región de América Latina y el Caribe, la República Popular China ha establecido:

- Relaciones de asociación estratégica con Argentina, Brasil, México y Perú
- Asociación estratégica para el desarrollo compartido con Venezuela
- Asociación de cooperación integral con Chile
- Asociación amistosa para el desarrollo compartido con Jamaica
- Mecanismo de diálogo estratégico con Brasil y México
- Mecanismo de consultas políticas entre cancillerías con cada uno de los veintiún (21) países de la región que tienen relaciones diplomáticas con la República Popular China
- Cooperación con la Comunidad del Caribe (CARICOM)
- Mecanismo de diálogo multilateral con el Grupo Andino
- Mecanismo de diálogo multilateral con el MERCOSUR
- Mecanismo de diálogo multilateral con las cancillerías de los países del Caribe que tienen relaciones diplomáticas con China

El acercamiento entre ALyC y a RPC se ha incrementado notablemente en lo que va del siglo XXI, medido en tres planos: la corriente anual de

comercio total (exportaciones más importaciones) entre ambas partes; el flujo de inversiones directas chinas a ALyC, y la incidencia de intercambios de visitas gubernamentales de alto nivel con la suscripción de múltiples acuerdos e instrumentos de cooperación. La creciente participación China en Latinoamérica y el Caribe, con tendencia al desplazamiento de socios comerciales tradicionales como los Estados Unidos y la Unión Europea, se percibe como una amenaza potencial para asegurar las fuentes de abastecimiento de materias primas estratégicas fundamentalmente para la nación norteamericana, lo que es un signo del nuevo orden económico mundial.

7. Relaciones comerciales de América Latina y el Caribe con la República Popular China

El incremento sostenido del intercambio comercial es uno de los elementos significativos del nuevo relacionamiento entre América Latina y el Caribe y China, ello queda de manifiesto en la tendencia ascendente de importaciones y exportaciones, tanto en productos primarios como en manufacturas. En el período 2000-2012, el comercio de bienes de China con la región fue el más dinámico, tanto en materia de exportaciones como de importaciones. El comercio bilateral de China con la región superó el umbral de 100.000 millones de dólares en 2007 y alcanzó 258.000 millones de dólares en 2012, mostrando un crecimiento de veinte veces el volumen de comercio al iniciarse la década 2000. (Tabla 1).

Tabla 1
Intercambio de bienes entre China y América Latina y El Caribe (USD)

Año	Exportaciones (USD)	Importaciones (USD)	Volumen de comercio (USD)
2000	7.081.489.877	5.398.229.540	12.479.719.417
2001	8.101.948.446	6.684.718.218	14.786.666.664
2002	9.313.558.986	8.311.273.327	17.624.832.313
2003	11.579.674.110	14.850.140.330	26.429.814.440
2004	17.828.451.610	21.667.052.680	39.495.504.290
2005	23.111.676.740	26.664.148.490	49.775.825.230
2006	35.235.333.780	34.071.608.780	69.306.942.560
2007	50.664.510.250	51.004.182.410	101.668.692.660
2008	70.515.496.250	71.416.868.230	141.932.364.480
2009	55.955.271.970	64.131.416.540	120.086.688.510
2010	90.170.800.290	91.104.292.600	181.275.092.890
2011	120.101.747.300	118.641.607.500	238.743.354.800
2012	133.309.223.300	125.117.664.900	258.426.888.200

Fuente Elaboración propia, con base a United Nations Comtrade Database (2014).

La participación de la región en el total de las exportaciones e importaciones chinas ha tenido una tendencia ascendente, para el año 2000 representaron el 2.84% y 2.40% respectivamente, incrementándose hasta el 6.51% y 6.88% en el año 2012. La desaceleración económica del período 2008-2009 supuso la profundización

del cambio de estructura que se estaba produciendo en el patrón exportador de la región. La participación de China, aumentó tras la notable disminución del peso de los Estados Unidos. En doce años América Latina triplicó su peso como socio comercial de China. (Tabla 2).

Tabla 2
Participación de América Latina y El Caribe en el total de importaciones y exportaciones de China (%)

Año	Exportaciones (%)	Importaciones (%)
2000	2,84	2,40
2001	3,04	2,74
2002	2,86	2,82
2003	2,64	3,60
2004	3,00	3,86
2005	3,03	4,04
2006	3,64	4,30
2007	4,15	5,33
2008	4,93	6,31
2009	4,66	6,38
2010	5,72	6,53
2011	6,33	6,81
2012	6,51	6,88

Fuente Elaboración propia, con base a United Nations Comtrade Database (2014).

Al observar la estructura del comercio exterior de la región por destino y origen, en la primera década del siglo XXI, entre el año 2000 y el año 2010 el monto de las exportaciones de América Latina y el Caribe a China ascendió a 91.000 millones de dólares, el equivalente a un 8.3% de las exportaciones totales de la región, en tanto que la participación de las exportaciones a los Estados Unidos fue del 41% y las dirigidas a la Unión Europea del 13%. (Tabla 3).

La relevancia como socio comercial de China en particular, es todavía mayor en las importaciones, lo que ha generado un creciente déficit comercial con la región. La participación de China como origen de las importaciones de América Latina y el Caribe siguió aumentando marcadamente durante la pasada década, en que alcanzó el 13.3% del total importado; convirtiéndose de esta manera en una de las principales abastecedoras latinoamericanas.

Tabla 3
América Latina y el Caribe. Destino y origen del comercio.
2000-2010 (%)

	2000	2010
Exportaciones		
Destino		
América Latina y El Caribe	19,0	18,9
China	1,1	8,3
Otros países de Asia	3,9	8,3
Estados Unidos	61,0	41,0
Unión Europea	11,8	13,1
Resto del Mundo	3,2	10,5
Importaciones		
Origen		
América Latina y El Caribe	15,1	19,7
China	1,8	13,3
Otros países de Asia	9,1	13,6
Estados Unidos	55,0	30,8
Unión Europea	12,1	14,3
Resto del Mundo	6,9	8,3

Fuente: Elaboración propia con base a Rosales y Kuwayama (2012).

China podría desplazar a la Unión Europea como segundo socio comercial de la región a mediados de la próxima década. Las proyecciones para 2020 sugieren que China aumentaría su posición relativa como

destino de las exportaciones regionales. Si se mantiene el actual ritmo de crecimiento de la demanda de los productos de ALyC en los Estados Unidos, la Unión Europea y el resto del mundo, y la demanda de China

crece solo a la mitad del ritmo registrado en la década 2001-2010, el país asiático superaría a la Unión Europea en 2014 y pasaría a ser el segundo mayor mercado para las exportaciones de la región. Los aumentos de las importaciones desde China se producirían sobre todo en bienes de capital, particularmente en productos electrónicos, piezas y partes, así como en

maquinarias y equipo, además de textiles y confecciones. Rosales y Kuwayama (2012).

Ya para 2012 China se sitúa como tercer socio comercial en importaciones (14.5%) superando como país a la Unión Europea, en relación a las exportaciones ocupa el sexto lugar con una participación del 9%. (Tabla 4)

Tabla 4
Participación de socios seleccionados en el comercio de América Latina y el Caribe (%)

	Socio	2000	2012
Exportaciones	Estados Unidos	59,7	39,8
	Unión Europea	11,6	12,2
	China	1,1	9,0
	Resto de Asia	4,2	9,6
	América Latina y el Caribe	16,0	18,4
	Resto del Mundo	7,4	11,0
Importaciones	Estados Unidos	50,4	30,9
	Unión Europea	14,2	14,2
	China	1,8	14,5
	Resto de Asia	8,8	12,4
	América Latina y el Caribe	15,3	19,2
	Resto del Mundo	9,5	8,8

Fuente: Bárcenas (2013)

La relevancia de la RPC como mercado de exportación varía notablemente entre los países de América Latina y el Caribe. Desde el inicio de la pasada década, China se ha convertido en un mercado de exportación clave para Brasil, Perú, Venezuela y México, según el orden de importancia del país asiático como destino de exportación. La importancia de China como origen de las importaciones también varía mucho

entre los países de la región. Se aprecia una mayor concentración del comercio con China en Brasil, Chile, Venezuela, Perú, Argentina, Costa Rica y México que alcanza el 93,43% del total. Destacan Brasil, Chile y Venezuela que compran a China el 70% de las importaciones de la región. Un segundo grupo importador lo constituyen Argentina, Perú, Costa Rica y México con un 24%. (Tabla 5).

Tabla 5
América Latina y El Caribe. Importaciones y Exportaciones hacia China
(Porcentajes de participación)

		China			
		2000	2012	2000	2012
		Exportaciones		Importaciones	
América del Sur	Argentina	8,62	5,90	17,23	5,24
	Bolivia	0,07	0,26	0,23	0,26
	Brasil	17,28	25,06	30,04	41,79
	Chile	11,06	9,45	24,80	16,49
	Colombia	2,20	4,67	0,60	2,52
	Ecuador	1,06	1,96	1,48	0,75
	Paraguay	1,21	1,00	0,06	0,04
	Perú	2,04	4,00	10,38	6,76
	Uruguay	3,43	1,81	1,88	1,53
	Venezuela	3,62	6,98	1,76	11,62
	América del Sur	50,59	61,11	88,44	86,99
Centroamérica	Costa Rica	0,92	0,68	0,19	4,21
	El Salvador	0,88	0,37	0,01	0,01
	Guatemala	1,96	0,96	0,09	0,05
	Honduras	0,88	0,79	0,00	0,20
	México	18,86	20,64	9,05	7,32
	Nicaragua	0,61	0,35	0,01	0,09
	Panamá	18,22	11,48	0,02	0,04
	Centroamérica	42,32	35,27	9,36	11,93
El Caribe	Bahamas	0,11	0,44	0,00	0,09
	Barbados	0,04	0,07	0,00	0,01
	Belice	0,05	0,04	0,00	0,01
	Cuba	3,29	0,88	1,50	0,45
	Dominica	0,81	0,02	0,05	0,00
	Dominicana Rep.	1,06	0,77	0,02	0,33
	Grenada	0,00	0,01	0,00	0,00
	Guyana	0,14	0,15	0,07	0,02
	Haití	0,22	0,21	0,00	0,01
	Jamaica	0,70	0,59	0,55	0,02
	Saint Kitts and Nevis	0,00	0,00	0,00	0,00
	Saint Lucia	0,03	0,02	0,00	0,00
	Saint Vincent and the Grenadines	0,09	0,02	0,00	0,00
	Suriname	0,15	0,14	0,01	0,02
Trinidad and Tobago	0,38	0,23	0,00	0,11	
	El Caribe	7,08	3,62	2,21	1,07

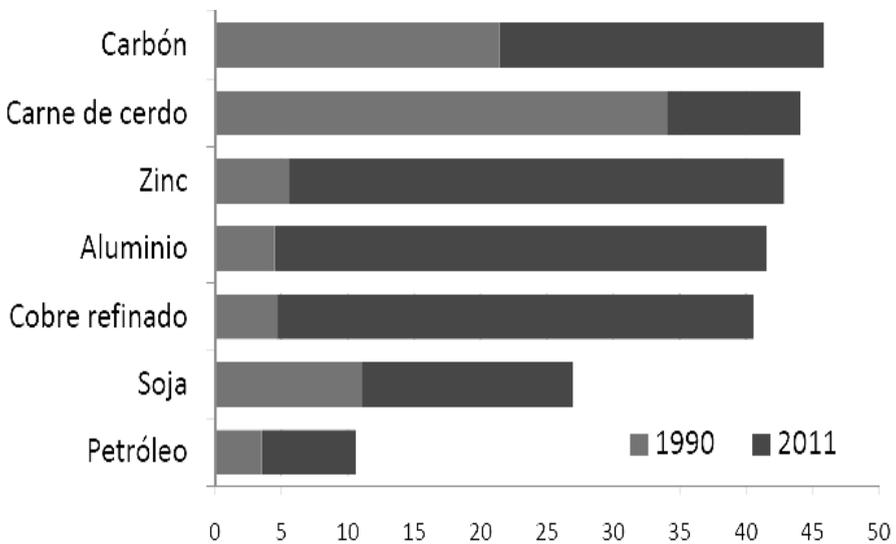
Fuente: Elaboración propia basados en United Nations Comtrade Database (2014)

a. Productos primarios

Rosales y Kuwayama (2012) señalan que también es notoria la incidencia de China en el consumo global de productos primarios. El alto crecimiento económico y la rápida industrialización de China explican una parte importante del incremento del precio de los

productos básicos en los últimos años. La participación de China en el consumo mundial de materias primas estratégicas aumentó entre 1990 y 2011, como seguidamente se indica: aluminio de 4% a 43%, carbón de 22% a 47%, petróleo de 4% a 11%, cobre de 5% a 41%, zinc de 6% a 43% respectivamente. (Ver Gráfico 1).

Gráfico 1
China: Participación en el consumo mundial de productos seleccionados 1990 y 2011 o último año disponible (En porcentajes del total)

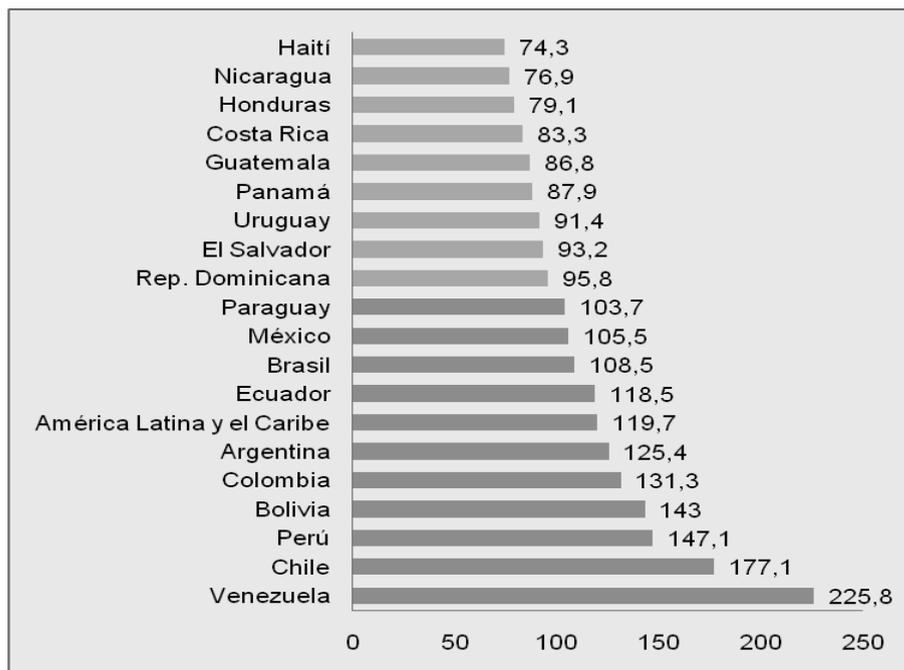


Fuente: Bárcenas, (2013).

La creciente demanda de productos primarios por parte de China impulsó las exportaciones y mejoró los términos de intercambio, sobre todo de los países de

América del Sur. Los más favorecidos fueron los países exportadores de petróleo y minerales. (Gráfico No.2).

Gráfico 2
América Latina y el Caribe. Términos de Intercambio (2008)

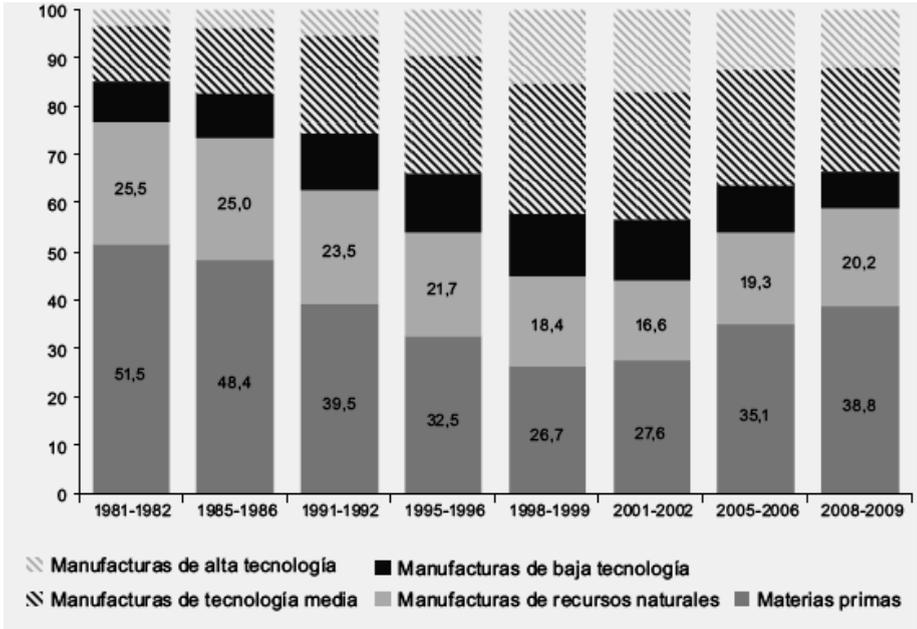


Fuente: Rosales y Kuwayama (2012)

China ha sido un factor determinante para la recuperación de la participación de las materias primas en la estructura exportadora regional. Las exportaciones de materias primas se redujeron del 52%

a inicios de los años ochenta hasta el 27% a fines de los años noventa, revirtiéndose esta tendencia durante la década pasada, para alcanzar el 40% del total en el 2009. (Gráfico 3).

Gráfico 3
América Latina y el Caribe
Evolución de la estructura de las exportaciones. 1981-2009 (%)



Fuente: Rosales y Kuwayama (2012).

La data registrada por Rosales y Kuwayama (2012) en investigaciones realizadas para la CEPAL, demuestra que ALyC es el principal proveedor de algunos productos que importa China. El país asiático adquirió de la región más del 55% de sus importaciones totales de mineral de cobre (un 30% de las cuales correspondió a Chile) durante 2007-2009, período en que más de un 57% de las importaciones chinas de semillas oleaginosas provino de la misma región (un 36% de estas procedía del Brasil) y más de un 95% del aceite de soja importado por China provino de América Latina (un 73% correspondía a la Argentina).

De acuerdo al informe de la Organización de Países Exportadores de Petróleo de mayo 2012, la República Bolivariana de Venezuela se sitúa como el cuarto suplidor de hidrocarburos de China, lo que representa 8,3% de las importaciones petroleras de ese país, después de Arabia Saudita, Angola y Rusia. De este comportamiento se observa un proceso de reprimarización que ha contribuido a una mayor concentración de la canasta exportadora regional a China. Sin embargo, la especialización en productos primarios varía considerablemente y en los casos de Costa Rica, El Salvador y México emergen algunos productos manufacturados de alta tecnología.

Las canastas exportadoras individuales de los países de América Latina y el Caribe a los mercados chinos siguen concentrándose en algunos productos básicos: casi todos los países

(excepto México y, en menor grado, Venezuela) poseen cinco artículos principales que representan más del 80% de las exportaciones totales a China. (Tabla 6).

Tabla 6
América Latina y El Caribe: Cinco productos principales de Exportación a China, por país, promedio 2006-2008
(En porcentajes del total)

País	Suma de cinco productos (%)	Productos
Argentina	94	Soja (55%), Aceite de soja (24%), Petróleo crudo (10%), Cueros (3%), Despojos de aves (2%)
Bolivia	82	Minerales de estaño (27%), Estaño (19%), Petróleo crudo (17%), Madera (12%), Minerales comunes (7%)
Brasil	81	Minerales de hierro (44%), Soja (23%), Productos de hierro (5%), Petróleo crudo(6%), Pasta química de madera (3%)
Chile	93	Cobre (50%), Minerales de cobre (31%), Pasta química de madera(6%), Minerales de hierro (3%), Despojos de carne (2%)
Colombia	99	Petróleo crudo (50%), Ferroaleaciones (40%), Desperdicios no ferrosos (5%), Cueros (3%), Lactamas (0.5%)
Costa Rica	99	Circuitos integrados (96%), Cristales piezoeléctricos (1%), Semiconductores (1%), Resistencias eléctricas (0,3%), Aparatos eléctricos (0,2%)
Cuba	100	Matas de níquel (71%), Azúcar sin refinar (20%), Minerales comunes (7%), Petróleo crudo (1%), Desperdicios no ferrosos (1%)
Ecuador	99	Petróleo crudo (94%), Desperdicios no ferrosos (3%), Madera (1%), Artículos de tocador (0,5%), Despojos de carne (0,5%)
El Salvador	96	Condensadores (54%), Desperdicios no ferrosos (38%), Camisetas (2%), Productos textiles (1%), Desperdicios plásticos (1%)
Guatemala	93	Azúcar sin reinar (42%), Petróleo crudo (23%), Minerales de Zinc (14%), Desperdicios no ferrosos (8%), Desperdicios plásticos (6%)
Honduras	92	Minerales de Zinc (34%), Desperdicios no ferrosos (33%), Minerales de plomo (10%), Desperdicios plásticos (8%), Camisetas (7%)

Cont... Tabla 6

País	Suma de cinco productos (%)	Productos
México	38	Circuitos integrados (13%), Minerales de cobre (8%), Partes de Equipos de oficina (7%), Condensadores (5%), Semiconductores (5%)
Nicaragua	84	Desperdicios no ferrosos (41%), Desperdicios plásticos (19%), Invertebrados acuáticos (9%), Camisetas (8%), Cueros (7%)
Países del Caribe*	89	Alúmina (65%), Madera (9%), Desperdicios no ferrosos (7%), Minerales en bruto (4%), Embarcaciones (4%)
Panamá	78	Embarcaciones (39%), Cueros (16%), Despojos de carne (13%), Pescado congelado (6%), Desperdicios plásticos (4%)
Paraguay	93	Algodón (31%), Madera (26%), Cueros (24%), Desperdicios plásticos (7%), Desperdicios no ferrosos (5%)
Perú	83	Minerales de cobre (39%), Despojos de carne (16%), Petróleo crudo (10%), Minerales de plomo (9%), Minerales de hierro (8%)
República Dominicana	91	Ferroaleaciones (68%), Desperdicios no ferrosos (11%), Aparatos de electricidad (8%), Partes de equipo de oficina (2%), Aparatos eléctricos (2%)
Uruguay	81	Soja (46%), Pasta química de madera (13%), Lana (9%), Lana grasa (8%), Cueros (5%)
Venezuela	64	Petróleo crudo (51%), Minerales de hierro (9%), Fundición especular (2%), Minerales en bruto (1%), Fibras para hilado (0,5%)

*Incluye Antigua y Barbuda, las Bahamas, Barbados, Dominica, Granada, Guyana, Haití, Jamaica, Saint Kitts, San Vicente y Granadinas, Santa Lucía, Suriname y Trinidad y Tobago.

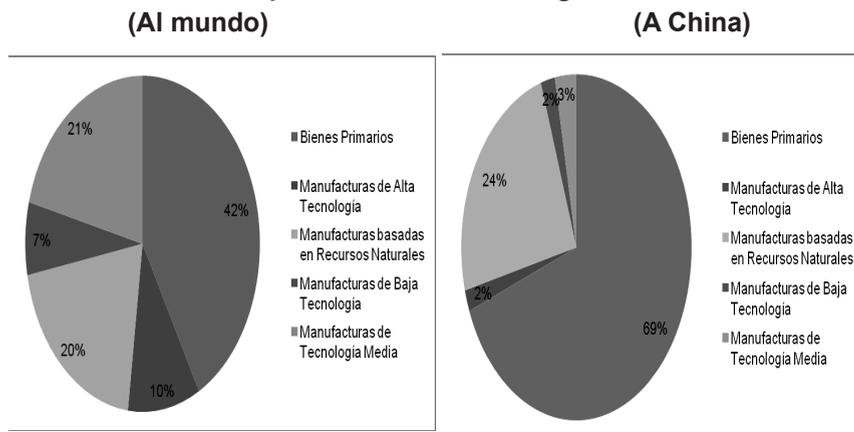
Fuente: Elaboración propia basados en Rosales y Kuwayama (2012).

b. Manufacturas

Las exportaciones de América Latina y el Caribe a China se caracterizan por un patrón exportador similar al mantenido históricamente por la región con relación al resto del mundo, en el que se evidencia una preeminencia de las exportaciones de bienes primarios, sin embargo al observarse el patrón

de exportaciones de manufacturas, las destinadas a China se muestran más concentradas que las correspondientes al mundo. Al 2011, los productos industrializados representan el 31% del total, destacándose las manufacturas basadas en recursos naturales (24%) y las de contenido tecnológico medio y bajo (5%), sólo un 2% se exporta como manufacturas de alta tecnología (Gráfico 4)

Gráfico 4
Composición de las exportaciones de América Latina y el Caribe
por intensidad tecnológica

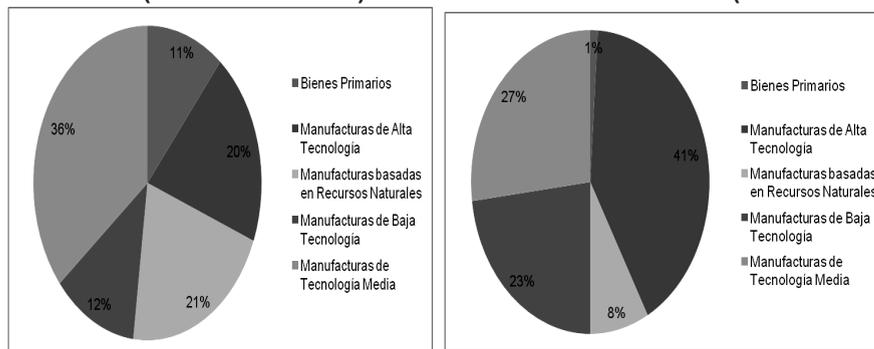


Fuente: Bárcenas, (2013).

En el caso de las importaciones de América Latina y el Caribe provenientes de China, el parón comercial es inverso al exportador, se concentra en manufacturas de alta tecnología (41%),

una proporción similar de manufacturas de tecnología media y baja de 27% y 23% respectivamente, y un 8% en manufacturas basadas en recursos naturales. (Ver Grafico 5)

Gráfico 5
Composición de las importaciones de América Latina y el Caribe. 2011
(Desde el mundo) (Desde China)



Fuente: Bárcenas, (2013).

8. Conclusiones

La consolidación de China como potencia emergente en el concierto de las naciones asociada al empuje del crecimiento global, le ha permitido desde finales del siglo pasado proponer una estrategia de relacionamiento con regiones tradicionalmente excluidas de su zona de influencia, es en este escenario que se ha producido el relanzamiento de las relaciones entre América Latina y el Caribe y la República Popular China. Considerando el nuevo rol de China en el mundo, y la necesidad de América Latina y el Caribe de redefinir sus vínculos internacionales en la búsqueda de construir relaciones externas diversificadas, de nuevo tipo, con asociaciones estratégicas que reduzcan la vulnerabilidad relativa a la concentración de sus intercambios con un solo socio, se observa en la región vínculos cada vez más estrechos entre las partes en materia de comercio, inversiones, crédito, y cooperación cultural.

En el siglo XXI, uno de los elementos significativos del nuevo relacionamiento entre América Latina y el Caribe y China, lo constituye el incremento sostenido del intercambio comercial. En el período 2000-2012, el comercio de bienes de China con la región fue el más dinámico, tanto en materia de exportaciones como de importaciones. El acercamiento entre ALyC y la RPC puede observarse en tres planos: la corriente anual de comercio total (exportaciones- importaciones), el flujo de inversiones directas y la cooperación institucional propiciada mediante visitas gubernamentales de alto nivel y la suscripción de múltiples acuerdos e instrumentos de cooperación.

China ha sido un factor determinante para la recuperación del protagonismo de las materias primas en la estructura exportadora regional.

La creciente demanda de productos primarios por parte de China impulsó las exportaciones y mejoró los términos de intercambio, sobre todo de los países de América del Sur. Los más favorecidos fueron los países exportadores de petróleo y minerales. Las tendencias reflejadas por el intercambio comercial entre China y América Latina y el Caribe, constituyen un desafío para la región latinoamericana-caribeña: evitar la reprimarización de este nuevo relacionamiento internacional y aprovecharlo en la construcción de la articulación de cadenas de valor para el fomento del desarrollo regional.

Las relaciones entre dos de las regiones con mayores oportunidades de crecimiento del mundo, proyectan un espacio de intercambio fundado en la cooperación para el desarrollo. Para China, América Latina y el Caribe representan nuevos mercados y la oferta de recursos estratégicos indispensables para su proceso de crecimiento; para los latinoamericanos y caribeños es la promesa de diversificación de su comercio exterior que resta vulnerabilidad a su balanza comercial, la posibilidad del incremento potencial de la oferta exportable hacia un mercado en expansión y la contribución a la construcción del equilibrio multipolar garante de la paz. En el contexto de la integración regional y las relaciones Sur-Sur, es necesaria la definición de una estrategia común de relacionamiento que considere las experiencias, asimetrías y las potencialidades de todos nuestros países en ese nuevo vínculo.

9. Referencias bibliográficas

- Bárceñas, Alicia (2013). Relaciones de Comercio e Inversión entre China y América Latina y el Caribe. Seminario: Haciendo Negocios con China: Experiencias de América Latina. Chile. Disponible en: http://www.cepal.org/comercio/noticias/entosdetrabajo/0/50680/haciendo_neg_CH_ABarceña_22_ago_2013.pdf. Consultado: 15-06-2015
- Cesarfín, Sergio (2013). China: restauración y capitalismo. Impactos en América del Sur en América Latina y El Caribe – China Relaciones Políticas e Internacionales. Universidad Nacional Autónoma de México. Disponible en: <http://www10.iadb.org/intal/intalcdi/PE/2013/13109.pdf>. Consultado: 17-02-2014
- Gómez Diana (2012). Aproximaciones a las raíces del ascenso de China en el contexto internacional de principios del siglo XXI. Universidad Nacional de Colombia. Disponible en http://www.politicachina.org/imxd/noticias/doc/1331112512M3_Diana_Andrea_Gomez.pdf. Consultado: 18-02-2014
- Hernández, Clemente (2013). Las relaciones entre China y Latinoamérica en la década de los 2010. Martínez en América Latina y El Caribe – China. Relaciones Políticas e Internacionales. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) .México. Disponible en: <http://www10.iadb.org/intal/intalcdi/PE/2013/13109.pdf>. Consultado: 17-02-2014
- Instituto de América Latina de la Academia de Ciencias Sociales de China (2012). Latin America and the Caribbean: Economic Situation and Prospects in 2012. Disponible en <http://ilas.cass.cn/ens/inc/content.asp?inforid=21508>. Consultado el 12-02-14
- Martínez C., José (2013). América Latina y El Caribe – China. Relaciones Políticas e Internacionales. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) .México. Disponible en: <http://www10.iadb.org/intal/intalcdi/PE/2013/13109.pdf>. Consultado: 17-02-2014.
- Ministerio de Comercio de China (2010). Boletín Estadístico. Disponible en: <http://hzs.mofcom.gov.cn/9/1316069658609.pdf>. Consultado: 10-05-2015.
- Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de China (2003). Posición china para con la cooperación Sur-Sur. Disponible en: <http://www.fmprc.gov.cn/esp/> Consultado: 14-02-2014.
- Oficina Nacional de Estadística de China (2009). Anuario Estadístico. Disponible en: <http://www.stats.gov.cn/english/> Consultado: 10-05-2015.
- Rosales, O. y Kuwayama, M. (2012). **China y América Latina y el Caribe hacia una relación económica y comercial estratégica**. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Santiago de Chile, Chile. Disponible en: http://www.cepal.org/publicaciones/xml/9/46259/China_America_Latina_relacion_economica_comercial.pdf. Consultado: 19-02-2015
- Salvador, Ana (2012). El proceso de apertura de la economía china a la inversión extranjera. Revista de Economía Mundial. No. 30. Sociedad de Economía Mundial Huelva, España. Pp. 209-231.
- Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (SELA) (2012). Las relaciones entre China y América Latina y el Caribe en la actual coyuntura económica mundial. Caracas, Venezuela. Disponible en: http://www.sela.org/attach/258/default/Di_10-12-Relaciones_entre_China-ALC_coyuntura_economica_mundial.pdf. Consultado: 12-04-2015
- United Nations Comtrade Database. International Trade Statistics Database. Disponible en comtrade.un.org. Consultado: 12-04-2015
- Xu Shicheng (2006). Las diferentes etapas de las relaciones sino-latinoamericanas. Revista NUEVA SOCIEDAD. No. 203.

Buenos Aires. Argentina. Pp. 102-113. Disponible en:http://www.nuso.org/upload/articulos/3354_1.pdf. Consultado el 01-04-2014

Xu Shicheng (2012). China: Seguro Socio Estratégico de América Latina y

el Caribe. Instituto de América Latina de la Academia de Ciencias Sociales de China. Disponible en: <http://www.redalcchina.org/PP%20Seminario%20ALCCHINA/Conf%20magistrasles/Xu%20Shicheng.pdf>. Consultado el 01-04-2014



Revista
Venezolana de Gerencia **R/G**

Año 20, N° 72 _____

*Esta revista fue editada en formato digital y publicada en diciembre de 2015, por el **Fondo Editorial Serbiluz, Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela***

www.luz.edu.ve
www.serbi.luz.edu.ve
produccioncientifica.luz.edu.ve